

ACCIÓN EDUCATIVA PARA EL DESARROLLO DE UNA ECOCIUDADANIA

Dolores Limón Domínguez, Rocío Valderrama-Hernández, Lucía Alcántara Rubio, Carmen Solís-Espallargas, Jorge Ruiz-Morales

dlimon@us.es, rvalderrama@us.es, alcantaraluciaus@gmail.com, carmensolise@us.es, jruiz2@us.es

Universidad de Sevilla

Palabras claves:

ecociudadania, acción educativa, cartografía social participativa

Introducción

La acción educativa entendida como ecociudadania tiene como uno de sus retos -en sus vertientes individual y comunitaria-, actuar en varios campos de trabajo, en lo cognitivo y en lo valorativo; en lo afectivo y en lo racional; en las acciones y en las herramientas de reconceptualización. Es decir, la acción educativa tiene como reto potenciar tanto la tarea de construcción como las tareas de de-construcción y reconstrucción de conocimientos, así como favorecer procesos emancipatorios que fomenten el surgimiento de conciencias críticas (Freire, 1990).

Esta acción educativa puede resolver conflictos ambientales y ha de contar con cierto grado de compromiso personal en los procesos formativos para favorecer una acción transformadora-participativa de la comunidad. La acción educativa tiene que favorecer estrategias de resolución de la crisis ambiental y, sobre todo, la formación desde una democracia ambiental donde la ciudadanía participe desde un enfoque más integrador, intersectorial y complejizador en el desarrollo sustentado del entorno.

Para afrontar propuestas de acción educativa participativas y transformadoras, con el entorno, con la comunidad, la persona tiene que vivir procesos formativos desde la perspectiva ética-ambiental. La experiencia de cada persona con su medio está relacionado con la idea de calidad de vida. Seguimos a Colom (2000, p.30) cuando al describir sobre desarrollo sostenible, expone que este concepto “contempla la calidad de vida como una de sus mayores preocupaciones”. Esto implica la búsqueda de una calidad de vida o la búsqueda del desarrollo sustentable. La necesidad de potenciar un desarrollo sostenible de la sociedad con una relación con su entorno no basada en un nivel de vida, conlleva la idea de calidad de vida y buen vivir como referentes necesarios para alcanzar un equilibrio planetario para el desarrollo sustentable de las diversas comunidades humanas y biológicas a nivel global. El término calidad de vida se pone de moda en los años sesenta, como respuesta al deterioro económico y ambiental, efecto no deseado de la industrialización. Se refiere no sólo a un estándar económico, sino a la existencia de condiciones y posibilidades reales para el desarrollo de toda persona a escala global. El término “Buen Vivir” se define como vida plena e implica la armonía interna de las personas, con la comunidad y con la naturaleza (Coraggio, 2011). Desde la perspectiva de Polanyi (2015) la economía para el buen

vivir es sustantiva, social y ecológica.

El presente trabajo expone algunas características de la educación ambiental. Para seguir enriqueciendo la educación ambiental, se exponen resultados de trabajos realizados en el Máster Andaluz de Educación Ambiental, interrelacionando la participación y la perspectiva del desarrollo de una ecociudadanía

El concepto de calidad de vida ha de ir en paralelo con el de desarrollo, ya que se puede hablar de bienestar personal, social y ambiental en sociedades desarrolladas (y es precisamente sobre la base de estos términos, que se habla de educación para el desarrollo y, en cierto modo, de la educación para la calidad de vida). Desde hace una década, esta idea de Calidad de vida es un concepto relacionado con un modelo alternativo de sociedad en el que se da prioridad a la satisfacción de las auténticas necesidades humanas, antes que a las exigencias de una economía imponente. Si relacionamos dicha calidad, con la sustentabilidad, queda más allá del disfrute de equipamientos y servicios, así como del consumo, acercándose a la convivencia satisfactoria de una plena ciudadanía, a la que denominamos ecociudadanía. En este plano, cabe enmarcar el trabajo que se realiza con el alumnado del Master Andaluz de Educación Ambiental, en la asignatura de Acción comunitaria, Cooperación, Interculturalidad, Solidaridad e Inmigración.

Partiendo de la idea de que cada comunidad presenta un grado de desarrollo que no es estático, se originan múltiples cambios que han de identificarse y estudiarse para que se de un desarrollo más allá del mero bienestar social (programas, prestaciones y servicios para proveer los satisfactores básicos), sino el logro de una mejor calidad de vida y buen vivir. En ese sentido, la finalidad de esta asignatura es transmitir la idea de Educación ambiental generadora de propuestas comunitarias. El educador/a ambiental como agente de cambio, aplica los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) al territorio, a la comunidad, para analizar los conflictos sociales y ambientales desde diferentes perspectivas: política, profesional, personal, económica, cultural, educativa, social y medioambiental y así diseñar posibles estrategias locales y estudios de procesos colectivos a partir de necesidades personales y profesionales. La propuesta de educación ambiental y acción comunitaria de la mano de determinados movimientos sociales tienen un papel prioritario para alcanzar calidad de vida o modelos de reequilibrio sustentable.

Objetivo del trabajo

Dar a conocer la acción educativa entendida como ecociudadanía que se lleva a cabo en el Master de Educación Ambiental, en la asignatura Acción comunitaria, Cooperación, Interculturalidad, Solidaridad e Inmigración.

Argumentación

La EA favorece el análisis crítico de los problemas socioambientales, lo cual permite la participación individual y colectiva en la resolución de los mismos como compromiso social. A pesar de que la EA se haya introducido en los currículos escolares con el paso de los años, es necesario educar en una enseñanza comprometida desde un espacio flexible y adaptado al contexto socioambiental de cada lugar. La dimensión política de

la EA es lo que fortalece el desarrollo de una ecociudadanía, donde se valora lo colectivo tanto en el aprendizaje como en la acción. De hecho, la participación ciudadana es fuente de conocimiento popular y comunitario, lo que fomenta la movilización de saberes. Es en el curso de la acción e interacción social como se construye paulatinamente el saber eco-ciudadano, basado en el compromiso y la participación. Se requiere una educación ecopolítica (medio ambiente, justicia, democracia, solidaridad) donde se aprenda juntos y se valore el compromiso ciudadano para la formación de personas críticas que sean agentes transformadores.

Cuando esta actividad se sustenta en el proceso educativo, provoca la toma de conciencia del ineludible papel que se ha de desempeñar, apoyándose en las potencialidades latentes de individuos, grupos y comunidades. Así, la educación puede ayudar a satisfacer necesidades cotidianas de la comunidad y favorecer su desarrollo, a través de un aumento cualitativo y cuantitativo de conocimientos teórico-prácticos que permitan a los integrantes del grupo social mejorar sus condiciones de vida. La finalidad será lograr modos de participación que culminen en una organización autogestionaria donde, en el ámbito local y de organizaciones, las personas sean responsables de su proceso de mejora

A través de las sesiones teóricas y del desarrollo de una cartografía participativa como práctica de la asignatura, todos los educandos adquieren los conocimientos, las competencias, los valores y las actitudes que se precisan para construir sociedades sostenibles y pacíficas, mediante, entre otras, la educación para la ciudadanía mundial y la educación para el desarrollo sostenible (UNESCO, 2017, p. 4). La adquisición de competencias en sostenibilidad es una tarea pedagógica y se requiere un tipo de educación que la haga posible.

La asignatura, acción comunitaria enfatiza al alumnado, en su condición de ciudadanos, las capacidades para actuar como tales en sociedades sostenibles. Pero, además, como formadores de los futuros ciudadanos, ya que el alumnado en su mayoría han cursado estudios de magisterio, precisan así mismo que las competencias específicas de su ejercicio profesional se orienten hacia la sostenibilidad y les capaciten para, a su vez, formar a sus estudiantes en los principios y valores del desarrollo sostenible. Así, éstos últimos podrán desenvolverse en contextos sociales caracterizados por la sostenibilidad de su desarrollo. y la adquisición de la competencia profesional para formar en ellas a los futuros alumnos y alumnas.

La toma de conciencia colectiva se pone en marcha a través de las sesiones teóricas pero sobre todo con el diseño de la cartografía. El planteamiento teórico se integra en la práctica para pensar la educación ambiental como epistemología, praxis, creatividad, diversidad, transformación y complejidad. Con el diseño de la cartografía la acción educativa se entiende como ecociudadanía ya que entiende que las personas son las protagonistas de los posibles cambios, conflictos, y necesidades del espacio que habitan, además desarrollan la capacidad de participar como una competencia imprescindible en el desarrollo de la calidad de vida.

En la figura 1 se presenta una cartografía que se realizó con el alumnado de la Universidad de Málaga donde se analizan los siguientes elementos: el género, cultura, medio ambiente y derechos Humanos.

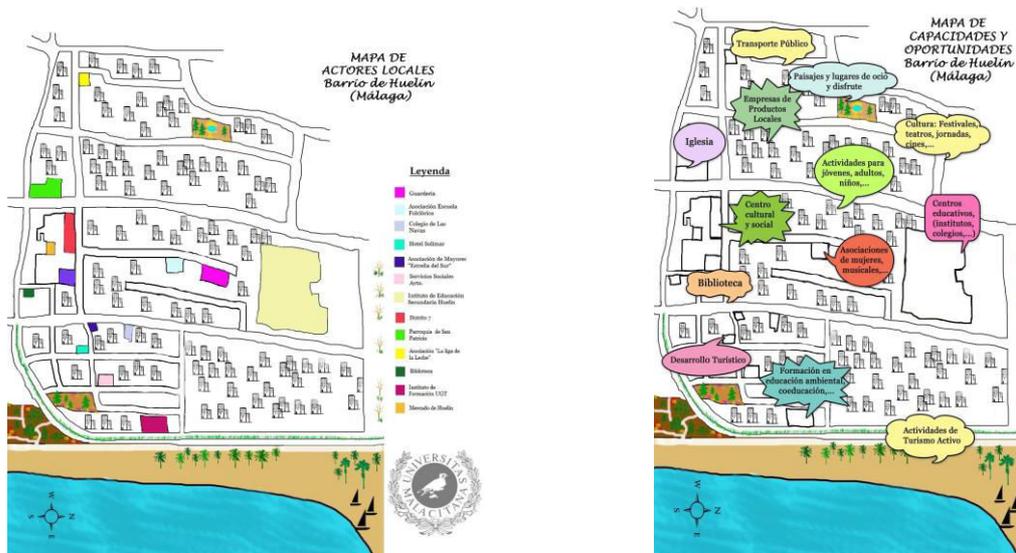


Figura 1: Cartografía participativa del barrio de Huelin, Málaga. Fuente. Elaboración propia con estudiantes de Universidad de Málaga. Elaboración propia.

Cada categoría se analiza con una matriz que a continuación se expone con la categoría de medio ambiente y calidad de vida, en la figura 2.

TEGORIA	DESCRIPCIÓN	CUESTIONES GENERADORAS	PROPUESTA METODOLÓGICA	ALERTAS
Relaciones intra/intervicina con el Medioambiente en el rio de Huelin.	Las relaciones intra/intervicinales con el Medioambiente en el barrio de Huelin son poco convenientes o incluso desfavorables pues el barrio al estar compuesta por una población mayoritariamente de personas ancianas tiene una actitud indiferente con su Medioambiente. Los vecinos no se acercan a las zonas comunitarias, (como parques, plazas,...) por no estar los suficiente cuidadas y carecer de equipamientos suficientes. Además las relaciones entre los vecinos son escasas, ya que en el barrio conviven personas de diferentes culturas y países.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Te gusta vivir en tu barrio? ¿Piensas que tu barrio cuida el Medioambiente? ¿Utilizarías más las zonas comunitarias si estuvieran bien cuidadas? - ¿Crees que las zonas comunitarias están bien planeadas para su uso? ¿Qué crees que se podría mejorar? - ¿Los vecinos se implican en el cuidado del barrio? - ¿Piensas que la población está disminuyendo a causa del deterioro del Medioambiente? - ¿Piensas que a nivel político o institucional se podría hacer algo para mejorar el Medioambiente del barrio? ¿Son suficientes los planteamientos para la integración social entre vecinos de diferentes culturas en el barrio? 	<ul style="list-style-type: none"> Utilización de mapas de Capacidades y Potencialidades el barrio. Realización de entrevistas a los diferentes colectivos sociales, tanto en grupo, como focales, y analizar dichos datos en asambleas vecinales. 	<ul style="list-style-type: none"> Debemos especificar conjuntamente entre todos los colectivos implicados cuáles son las necesidades del barrio para intentar subsanarlas y acordar el proceder ante las necesidades encontradas. Realizar actividades para la integración de la población inmigrante en el barrio.
Acciones beneficiosas para el medioambiente y la calidad de la del barrio.	En el barrio se producen conductas incívicas con respecto al cuidado del mobiliario urbano, ruidos generados y respeto intercultural. No se producen buenas actitudes por parte de los vecinos con respecto al uso eficiente de la energía y a la gestión de los residuos.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo crees que es la calidad de vida en tu barrio? - ¿Consideras que las instalaciones comunitarias y equipamientos están en buen estado? - ¿Qué es para ti un barrio que tenga unas condiciones adecuadas para el bienestar? - ¿Qué grupos de población es más irrespetuosa con el mobiliario y las zonas verdes del barrio? ¿y cuáles son más respetuosos? - ¿Crees que se llevan a cabo iniciativas o acciones beneficiosas para mejorar la calidad de vida en el barrio?, ¿Cómo mejorarías el uso de energía en el barrio y en los hogares?, ¿Cómo mejorarías la gestión de residuos sólidos urbanos en el barrio? 	<ul style="list-style-type: none"> Utilización de mapas de Capacidades y Potencialidades el barrio. Realización de entrevistas a los diferentes colectivos sociales, tanto en grupo, como focales, y analizar dichos datos en asambleas vecinales. 	<ul style="list-style-type: none"> Realizar actividades para promover un uso eficiente de la energía, una buena gestión para los RSU, y el respeto hacia las zonas y equipamientos comunitarios del barrio.

Figura 2: Matriz de análisis de la categoría de medio ambiente del barrio de Huelin, Málaga. Fuente. Elaboración propia con estudiantes de Universidad de Málaga. Elaboración propia.

Algunos resultados del trabajo de los estudiantes del máster se exponen a continuación:

- Conocer la situación en la que se encuentra el entorno más cercano donde viven (dependencias, problemáticas, tejido social, historia, etc.)
- Comprender la evolución histórica y territorial del barrio.
- Puesta en práctica de metodología participativa.
- Llevar a cabo habilidades de expresión oral y escrita a través de distintas técnicas: asambleas, paneles, debates.
- Utilizar el trabajo individual y cooperativo a través del grupo de trabajo comunidad de aprendizaje.
- Desarrollar la capacidad de valorar de forma crítica lo que ocurre en el entorno.
- Desarrollar hábitos y criterios éticos para el cuidado de nuestro territorio.
- Tomar conciencia de “lo público” como parte de nuestra vida.

La segmentación del mundo en pequeñas partes ha supuesto un modelo de conocimiento sostenido por concepciones simplistas y descontextualizadas. La idea de ecoterritorio, permite acercarnos al medio con una visión global y de cada una de sus partes. De esta forma, se interrelaciona las razones y las repercusiones de las intervenciones del ser humano en su entorno. A partir de este ejercicio práctico, se trabajan valores con una metodología participativa para la construcción de la idea de ecociudadanía.

Conclusiones

La cartografía social puede ser definida como “un aprendizaje gráfico y una herramienta para el desarrollo y la planificación que conecta a las personas y los lugares donde viven. Cualquier comunidad puede hacer un mapa. Los mapas de la comunidad son representaciones colectivas de la geografía y el paisaje, y la cartografía es el proceso para crear tales representaciones. En este sentido, en la asignatura diseñamos la cartografía para contar lo que sucede y lo que podría suceder. Todas las comunidades tienen historias, ya sean recientes u olvidadas durante mucho tiempo en las vidas y paisajes de nuestra tierra común. Se trata de conectar la geografía con la historia de nuestras vidas y el mundo que nos rodea (Lydon, 2007, p.11); (Valderrama-Hernández, 2012)

El uso de la cartografía en el máster genera una acción participativa que permite a los estudiantes ser más consciente de su propia realidad o de aquella que cartografían. Seguimos la teoría de Freire (1990) cuando expone que este proceso es llamado concientización y permite a las personas “reconocer la situación en sus propias vidas” (Kirkwood y Kirkwood, 2011, p.172).

El conocimiento que las personas producen en su propia comunidad está mucho más relacionado con la propia experiencia local donde viven que con cualquier otro conocimiento externamente producido, (Fals, 2001; (Valderrama-Hernández, 2012). A partir de esta importante concepción, lo fundamental es que el mapa sea realizado por la propia comunidad en la propia comunidad reflejando, como elemento definitorio, la

visión subjetiva y particular que ha ido creándose sobre ese lugar en la vida cotidiana de las personas.

La propuesta de trabajo a nivel teórico y práctico de la asignatura del Máster de Educación Ambiental Andaluz, es una opción potencialmente útil para la formación de competencias en sostenibilidad. Pero ha de considerarse una propuesta abierta y susceptible de ser mejorada. Es una gran responsabilidad la del profesorado pues hoy, quizás más que en cualquier otro momento anterior, necesitamos una visión como educadores y educadores ambientales y debemos trabajar juntos sembrando ideas alternativas, ayudando a construir un nuevo marco de pensamiento y de acción.

Nuestro papel como educador y educadora ambiental es motivar y catalizar los procesos de intercambio, estimulando la participación de las personas, identificando donde están las dificultades y siguiendo estrategias sociales para superarlas. La acción educativa a través de la cartografía como herramienta para la ecociudadanía invita a participar y buscar la información necesaria para un buen conocimiento de la realidad con toda su complejidad y así estimular al educador y educadora ambiental a tener una mirada crítica, innovadora y creativa.

Referencias

Colom, A. J. (2000). Desarrollo sostenible y educación para el desarrollo.

Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital, Abya Yala-FLACSO, Quito.

Fals, O. (2001). Participatory (Action) Research in Social Theory: Origins and Challenges. En P. Reason y H. Bradbury (eds.), Handbook of Action Research (pp. 27-37). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Freire, P. (1970). Pedagogy of the Oppressed. New York: The Continuum Publishing Company.

Kirkwood, G. y Keirkwood, C. (2011). Living Adult Education. Freire in Scotland. Rotterdam: Sense Publishers.

Lydon, M. (2007). Mapping our common ground. A community and green mapping resource guide. Victoria, BC: Common Ground.

Polanyi, K. (2015). La economía como actividad institucionalizada, Revista de Economía Crítica, 20, [1957], p. 192, 195.

UNESCO (2017). Education for Sustainable Development Goals. Learning Objectives. París, Francia: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002474/247444e.pdf>

Valderrama-Hernández R. (2012). La experiencia de participación ciudadana desde los primeros niveles educativos en la ciudad de Sevilla. En N. de Alba y F. García. Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales (pp.53-62, vol. II). Sevilla: Díada Editora.

Valderrama-Hernández, R. (2012). *Pedagogía Social y Territorio: Participar para innovar en la práctica educativa*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Sevilla.